

Indicador Político

Martes 9 de Abril, 2013

Carlos Ramírez

Oaxaca: la lección bien aprendida

* Derrota de 2006,
victoria en 2010



Mientras el magisterio guerrerense se encuentra en pleno **recreo** de movilizaciones, el de Oaxaca ha decidido apostarle a la táctica: no **perder** lo ganado por problemas fuera de su espacio político.

La **derrota** magisterial oaxaqueña del 2006 se convirtió en **victoria** cuando la Sección XXII se alió con la megacoalición antipriísta en las elecciones de gobernador del 2010, **condicionó** su apoyo al candidato aliancista a mantener la hegemonía magisterial y en las urnas le arrebató el gobierno al PRI que no pudo quitarle por la vía de la insurrección violenta.

Por eso el magisterio de Oaxaca dio un **frenón** a su lucha, regresó a clases, limitó sus movilizaciones al estado y tratará de eludir las provocaciones. Como la ley educativa busca, en el fondo, la restauración de la rectoría del Estado en la educación, la XXII sabe que puede **perder** todo por la vía de la confrontación.

Por lo pronto, la jugada de la XXII tendrá que hacerla el gobernador aliancista y expriísta Gabino Cué Monteagudo, por los **compromisos** amarrados en el 2010 para conseguir las movilizaciones y los votos para derrotar al PRI. Y ahí es donde la ley federal de educación tendrá que decidir en qué **momento** da el paso hacia adelante para fijar los criterios educativos federales y acotar las concesiones estatales.

La XXII tiene el **control** total de la educación, por lo que la batalla por la evaluación puede ser un escenario no deseable para la organización. Mientras que en Guerrero el PRD se **deslindó** de la sección magisterial y su cultura de la violencia, en Oaxaca la XXII hizo **suscribir** al gobernador Cué Monteagudo varios compromisos que no tendrá más remedio que cumplir: mantener la vigencia de la *minuta* que le entregó el **control** del Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca (la anterior SEP local) a la Sección, **obligar** al gobierno estatal a no realizar ninguna reforma educativa sin el consentimiento de la Sección y **entregarle** a la XXII el control total de la educación en el estado.

Aprendida la **lección** del 2006 de enfrentar el poder policiaco contra sus acciones de insurrección --lo ocurrido apenas en Guerrero--, la XXII de Oaxaca ya entendió la **lógica** del poder: la fuerza del Estado. Por eso fue que ante la intervención policiaca el viernes en Guerrero, la XXII **regresó** a clases. Ahora vienen acciones políticas, con la certeza de que la lucha callejera **no** podrá contra el Estado federal. El gobierno federal

ya le **advirtió** al gobernador que no permitirá nuevamente los plantones que impidan el funcionamiento de empresas privadas e instituciones públicas.

La lucha **violenta** de la XXII en Oaxaca condujo a la reducción del consenso social y político, aunque bastantes de los líderes de la insurrección magisterial-popular del 2006 están en el poder legislativo local y en la estructura del gobierno de Cué Monteagudo. Los maestros radicales **jugaron** con habilidad a la falta de fuerza política de los dos sexenios panistas. Pero su propia experiencia en movilizaciones y luchas en sexenios priístas estaría llevando a decisiones de **repliegue** táctico.

El escenario político magisterial en la actualidad es **adverso** para los radicales. La lucha de los maestros guerrerenses se quedó aislada, **sin** el apoyo de los oaxaqueños ni de otras secciones sindicales de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación. Asimismo, **pagaron** el costo político de su provocación al gobierno federal con el cierre de la carretera Acapulco-DF: el desalojo del viernes fue un **aviso** de que el gobierno federal no va a permitir excesos.

En esta lógica, las secciones magisteriales de Guerrero y Oaxaca también parecieron **entender** que la lucha es local, que no tienen aliados lo suficientemente fuertes para un paro nacional y que inclusive las condiciones políticas de la ciudad de México **no** son las adecuadas para trasladar las movilizaciones al DF. Los primeros datos estarían ilustrando el nuevo escenario de la lucha magisterial: **pérdida** del consenso popular por las agresiones cívicas, falta de participación de las secciones de Michoacán, DF, Estado de México, Tabasco y Chiapas. En suma, la radicalización del magisterio guerrerense mostró el **desmoronamiento** de la CNTE como movimiento nacional.

El cálculo de los maestros guerrerenses también **falló**: la intervención policiaca fue avalada socialmente por el daño ocasionado en la circulación por la carretera, el operativo **careció** de daños colaterales y por tanto los maestros no consiguieron las víctimas y al final el *modelo* Oaxaca-2006 no pudo reaglutinar fuerzas populares ni articular un movimiento nacional. El regreso de la XXII a clases fue una **pésima** noticia para la Coordinadora de maestros guerrerenses.

La decisión de ayer del Congreso oaxaqueño de **desechar** la contrarreforma presentada por la XXII y el gobierno de Cué Monteagudo ofreció la imagen



de las primeras **fisuras** de la alianza estatal, que podría tener efectos en las elecciones legislativas y municipales locales de julio próximo. Lo interesante es que el PRI sólo tiene el 35.7% de las curules locales, contra el 64.3% de la megacoalición antipriísta, y a pesar de ello la iniciativa Cué-XXII fue derrotada. El dato **oculto** estaría en el hecho de que el gobernador Cué Monteagudo habría enviado la iniciativa de contrarreforma como parte de su compromiso con la XXII, pero dio la instrucción a **sus** diputados a votar en contra.

De haberse aprobado, Oaxaca habría quedado en una situación de **ruptura** del orden constitucional susceptible de decisiones vinculadas a la desaparición de poderes.

Sin el apoyo de los gobiernos estatales ni de otras secciones, los espacios políticos de las secciones magisteriales disidentes y radicales se reducen prácticamente

a **cero**. Y ahora viene la **segunda** parte de la ofensiva federal: consolidar el conflicto en las relaciones obrero-patronales dentro de un contrato colectivo de trabajo cuya titularidad la tiene el SINTE y no las secciones, por lo que la aplicación de la ley llevaría a **descontarle** días de trabajo a los paristas y hasta los despidos por abandono de trabajo.

www.grupotransicion.com.mx

carlosramirez@hotmial.com

@carlosramirez